



APARECE TODOS LOS LUNES.

ÓRGANO DE LOS INTERESES RURALES.

OFICINA DE LA REDACCION:

Suscripcion: 10 \$ por mes anticipados.

EDITOR I ADMINISTRADOR—MANUEL CRUZ.

PLAZA DE LA "CONCORDIA."

AGENTES.

Buenos Aires.
 Agencia de Dilijencias de D. Mauro
 Cabrera Hs. Piedad 251.
 Libreria del Sr. Galliard, Florida 46.
 ESCALTACION DE LA CRUZ.
 (En el pueblo.)
 Sr. D. Epifanio Reinoso
 D. Juan Suvervici Ca.

(En la Campana.)

D. Martin Domato.
 D. Rodolfo Figueras.
 D. Segundo Gil
 MORON.....D. Federico Figueras.
 PILAR.....D. Rufino A. Cardoso
 LUJAN.....D. Leandro C. Rivas.
 MERCEDES.....D. Felipe A. Picot
 CHIVICOL.....D. Dionicio Villamayor

JILES.....D. Luis Roquel
 S. A. DE ARECO.....D. L. Piqueto
 CAÑADA HONDA.....D. Felix Muñoz
 BARADERO.....D. Luis Just.
 CHACABUGO.....D. Francisco Cacho
 JEWIN.....D. Antonio Timote.
 SALTO.....D. Juan Etchegoyhen.
 PERGAMINO.....D. Olegario Arteman
 ROJAS.....D. Clodomiro Artayeta.

S. FERNANDO.....D. Modesto Dominguez
 BRAGADO.....D. José Spuch
 ZARATE.....D. Juan Capdevielle
 C. DE ARECO.....D. Jorge Vallet
 AZUE.....D. José Botana.
 NAVARRO.....D. Polonio Lopez
 SAN PEDRO.....D. Nicolas Dapelo.
 SAN NICOLAS.....D. Rufino Degreef.
 CHASCOMUS.....D. Domingo Guevara.

EL MONITOR DE LA CAMPANA
 E. DE LA CRUZ, 8 DE ENERO DE 1872.

La Inmigracion.

La falta de brazos que tanto se hace sentir para las faenas de la cosecha, da hoy una actualidad especial a la cuestion inmigracion.

No obstante las sumas ingentes que gasta el pais para favorecer la llegada de inmigrantes, y el número considerable de ellos que desembarca mensualmente en Buenos Aires, no vemos casi ningun extranjero establecerse en nuestra campana. Si de cuando en cuando llegan unos pocos, es para establecer alguna industria en los pueblos, pero ninguno, puede decirse, levanta algun establecimiento rural ó concurrir a los trabajos agricolas.

Examinaremos brevemente las causas de esta situacion.

Una de las primeras es la clase de inmigracion que llega a nuestras playas. Con escepcion de algunos inmigrantes contratados para las colonias, lo mas de la inmigracion proviene de las ciudades Europeas, poblacion inquieta, victima a veces de la fortuna y a veces del vicio tambien, que sale para probar fortuna.

A primera vista el remedio parece fácil, se la señalado muchas veces, y consiste en fomentar la inmigracion de labradores, porque se cree que ese sobrante de poblacion que tiene la Europa está igualmente repartido en las ciudades y en las campanas.

Es un error.

Para esplicar esté hecho, poco conocido de las personas que no han viajado, es preciso considerar el efecto que han producido hasta hoy los ferro-carriles en todos los paises, efecto señalado por el Dr. Costa en su Informe, del cual extractamos las líneas siguientes:

“El crecimiento de las grandes ciudades es un hecho característico de nuestra época, según he tenido ocasion de observarlo. En ninguna parte la poblacion aumenta tanto como en Londres, Paris, Nueva-York, Berlin. Es singular que el crecimiento de las grandes ciudades aumentan a medida que se multiplican y estendiendo los campos de fierro, que a primera vista debería creerse propenderian a descentralizar la poblacion. Lo he-

mos visto entre nosotros. La ciudad de Buenos Aires nunca ha crecido mas que en estos últimos tiempos en que ha extendido sus caminos de fierro. Mientras tanto, los pueblos que esperaba la llegada de la locomotora, como los Judios esperan la llegada del Mesias,—San Fernando, la Villa de Lujan, Chascomus,—lejos de haber progresado como se prometian, por lo menos, han quedado estacionarios.”

Viendo ese desarrollo extraordinario de Paris, hecho con el despoblamiento de las campanas, Proudhon escribia: “La Francia está amenazada de una hipotrofia al corazón.” Esta emigracion de las campanas hacia las ciudades llama hace mucho la atencion de los hombres de estado Franceses que tratan de ponerle obstáculos, sin poder atajarla.

Hasta la misma Inglaterra—quien lo creeria?—ha tenido que organizar bandas agricolas para poder levantar sus cosechas. Los Anales de la Sociedad R. A. han publicado interesantes pormenores sobre esta nueva creacion Inglesa. Según hemos leído, esas bandas se parecen a nuestras comparsas de esquila, pero cada individuo de la comparsa está contratado para la temporada con el empresario o gefe de banda, que va de chacra en chacra a levantar las cosechas por un precio convenido con el chacarero.

Esa reunion de todas edades y todos sexos no deja de ofrecer peligro para la moral y el Gobierno Ingles nombró una comision para estudiar la cuestion; su dictamen fué que las bandas agricolas ofrecian peligro para los costumbres, aconsejó varias medidas para atenuarlo, y emitió la opinion que las bandas agricolas eran una necesidad para la agricultura Inglesa.

No es extraño que los inmensos campos de la Union Americana falten de brazos, pero allí tambien tiene lugar el hecho del abandono de la campana por las ciudades. Hace algunos años, hemos tenido entre manos una memoria del ministro de Agricultura de los Estados Unidos, y firmada del hermoso nombre de Isaac Newton, que daba sábios consejos a la juventud Americana y deploraba ese despoblamiento de los campos para aumentar la aglomeracion de las ciudades.

Quien ha asistido a una cosecha en Europa ha visto las mismas peripcias, la misma falta de brazos que aquí, poco mas o menos.

Así en todas partes—Quien lo hubiese creído, como lo nota muy bien el Dr. Costa,—los ferro-carriles han venido a despoblar la campana para aumentar la poblacion de las grandes ciudades, aumentando el pauperismo que está en razon directa de la poblacion de esos grandes centros y crece con ella.

Así, en todas partes, el hombre tiende a abandonar la vida dura, pero tranquila, de la campana que le ofrece una existencia asegurada, por la vida agitada de las ciudades con sus periodos de hambre y sus espantosas miserias sociales y morales, que aumentan cada dia con la poblacion, y vienen a producir a un momento dado, ese delirio: el socialismo, ó ese furor: la comuna.

Movimiento lento, constante y universal digno de las meditaciones del pensador, pero que sale del cuadro de este artículo.

No es pues tan fácil como parece a primera vista traer a nuestras playas una inmigracion agricola.

Creemos que se podría propender mas eficazmente a que la inmigracion que nos llega, en lugar de estancarse en la ciudad a donde es un peligro, se derramase en nuestra campana a donde seria tan benéfica.

No tenemos ideas fijas ni prevenciones de ninguna clase, pero, para conseguir este fin, no vemos otro medio que la creacion de municipalidades numerosas é independientes en los partidos de nuestra campana.

Lo hemos repetido hasta la saciedad: por la indole de nuestra raza, y lo diseminado de las poblaciones en nuestra campana, no tendremos asociacion sin la medida que proponemos. Nuestras poblaciones rurales necesitan un poder local fuertemente constituido que las conozca, las entienda, les inspire confianza para ponerlas en contacto y servirles de intermedio con el Gobierno y la ciudad, con las leyes y el progreso. Mientras no se organizan las municipalidades sobre estas bases, nuestra poblacion rural seguirá aislada, cuando no dividida.

Todos los ramos del progreso están entorpecidos entre nosotros con la ad-

ministracion que tenemos. Escuelas, viabilidad, agricultura, crédito, policia, todo está estacionario y no progresa porque no puede progresar: la cuestion que motiva ese artículo, la inmigracion, se encuentra en el mismo caso.

Municipalidades como las reclamamos cambiarían todo en poco tiempo: porque si reclamamos, para ellas, libertad y medios de accion, pedimos al mismo tiempo que se les traze grandes tareas; hemos pedido un personal numeroso para organizar y fomentar el núcleo directivo de comisiones para todos estos ramos que acabamos de enumerar; esas comisiones estudiarían todas estas cuestiones de interes vital, las aplicarían, las popularizarían y pronto veríamos nuestra poblacion rural, estacionaria desde tanto tiempo, desempeñar su papel en el progreso moderno, cuya importancia no demoraria a ser en razon directa de los favores que nos ha concedido la naturaleza.

Una comision de inmigracion en cada partido, seccion de municipalidades vigorosas, con vida propia, ayudaria mucho a la comision central de Buenos Aires, con gran ventaja de la ciudad, a donde se estanca una poblacion inútil que no tardaria en volverse peligrosa, y con gran ventaja de la campana que tanto necesita de brazos. Se buscaria los medios de recibir y emplear los inmigrantes, se harían ensayos y pronto se encontraría el modo mas adecuado para cada localidad. Es procediendo así por ensayos, mejorando, modificando, que el hombre ha llegado al punto de civilizacion actual.

Quien ha seguido los progresos de la construccion naval de 25 años a esta parte, sabe que hay entre los vapores de entonces y los de hoy la diferencia que se nota entre los garabatos que hace el niño de una escuela primaria, a escondidas de sus maestros, y el dibujo de un profesor.

Y este niño, ufano de haber hecho un óvalo sostenido con cuatro palos, con la intencion de dibujar un caballo, dirigiendo en sus ensayos, a medida que la mano adquiere mas destreza, y que el espíritu se desarrolla a punto de poder calcular las proporciones, llega a ser un dibujador hábil.

Así las naciones como los individuos, para llegar del rudimiento a la perfec-